



Los Padres en un equipo de Formación

¿Los padres son conscientes de que son una referencia para sus hijos?.

Nuestros comportamientos, gestos, palabras, etc., tienen repercusión en nuestros hijos, ya que ellos nos observan y casi siempre tratarán de imitarnos. Un hijo tratará, siempre, de hacer feliz a sus padres, imitando a veces su conducta, para que se sientan orgullosos de él. Por eso tenemos que tener mucho cuidado de cómo nos comportamos y qué actitud mostramos cuando ellos se encuentran presentes.

Los Padres se pueden clasificar de las siguientes formas:

- **Padres-Entrenador.** Ocupan el primer lugar de la clasificación. Son padres que asisten a todos los entrenamientos y no faltan a ningún partido. Le dicen al entrenador donde tiene que jugar su hijo y como tiene que jugar el equipo. Están convencidos de que su hijo es el mejor, y consideran que su hijo será una estrella en un futuro, y se ganará la vida practicando este deporte. Las victorias del equipo son gracias a la aportación de su hijo, y las derrotas es porque los demás jugadores no le han ayudado, o el entrenador no tiene ni idea. Antes de empezar los partidos ya ejercen de entrenador: “vamos a ganar”, “tu no tires de esta forma”, “tienes que ponerle más ganas”, etc. Durante el partido no paran de increpar al árbitro, corregir, de gritar, etc. Si en el partido se consigue una victoria, se siente satisfecho porque su hijo ha sido pieza esencial y él ha influido, con su dirección de juego a base de gritos en el resultado. Si en un mismo equipo se juntan más de un padre-entrenador, la unidad en ese equipo está en peligro, ya que ellos no son conscientes y sin darse cuenta su actitud cada vez es más negativa. Se puede dar el caso, que la mayoría de estos padres, no saben las reglas por las que se tienen que regir sus hijos para la práctica del deporte, sin saber diferenciar que cada edad tiene sus características y que no todos tiene que regirse por las normas de los partidos que dan por la televisión.
- **Padres-Segundos entrenadores.** Tienen la misma misión que los anteriores, con la característica que lo hacen desde un segundo plano. Sólo se acerca al primero para hacer comentarios puntuales. También increpa e insulta, pero desde una posición alejada del resto de padres. Tanto unos como otros les importa muy poco la formación de sus hijos. Lo único que les interesa es que su “diamante en bruto” esté rodeado de los mejores, en un equipo ganador.
- **Padres Gratificadores.** Así denomino a los que gratifican, económicamente, a sus hijos por cada canasta encestanda. Dan dinero por canasta conseguida. Con esta acción no se dan cuenta que están perjudicando a su propio hijo/a, ya que éste se vuelve egoísta cuando está jugando el partido, increpan al compañero/a cuando no le pasa el balón para que él meta la canasta, no tienen concepto de equipo y no se acaban integrando en ningún grupo, aislándose en el equipo.
- **Padres Representantes.** Esta “especie” está en auge. A estos padres les da igual que sus hijos jueguen en el equipo del pueblo, o no. Buscan el mejor equipo aunque tengan que desplazarse varios kilómetros. Su hijo tiene que estar con los mejores. Si no es así amenaza con irse a otro club, aunque sea de menor entidad, donde su hijo pueda tener protagonismo.
- **Padres Desfasados.** Son los que creen que el mundo no evoluciona. Se les conoce por frases como: “En mis tiempos...”, “cuando yo jugaba...”. Les da igual ver a su hijo/a que esté 45 minutos seguidos haciendo carrera continua, porque cuando él entrenaba era así. No suelen valorar las condiciones tan favorables en las que entrenan ahora sus hijos/as.
- **Padres Pasotas.** No se interesan por el niño/a. Les da igual la formación de su hijo/a, el entrenador que les toque, el club en el que están. No se preocupan de cómo ha ido el partido al equipo de su hijo/a. Se limitan a llevar al niño/a al entrenamiento y recogerlo cuando termina. Para ellos el que su hijo/a esté en un equipo es un tiempo que está recogido como en una guardería.
- **Verdaderos Padres.** Se interesan, a principio de temporada, por la formación que va a tener su hijo/a. Tratan de conocer al entrenador, la formación que tiene y el trato que le da al niño/a. Nunca interfiere en las

decisiones, planteamientos, entrenamientos, ni partidos. Siempre mantienen una actitud discreta de apoyo, animan a su hijo/a y al grupo de forma elegante y digna de elogio, no crean ninguna presión innecesaria, dan motivación y seguridad, para el bien del grupo. Animan y apoyan al equipo sin protestas, insultos y desaprobaciones a los integrantes del equipo, del rival o al colegiado. Siempre ofrecen su vehículo para los desplazamientos. Felicita a todos los jugadores del equipo y los animan si salen tristes porque han perdido. En definitiva, disfrutan del deporte a través de sus hijos.

Transmitamos un mensaje:

- Hay que ser conscientes de que somos una referencia para nuestros hijos.

